



# Stevens y Ionesco: Un Enfoque Chileno

UNA PROFESORA DE FRANCES y actriz por temperamento y un poeta inédito debutaron como ensayistas en las dos últimas publicaciones del Centro de Literatura Comparada de la "U". La chilipiente María Gluckman, titulada en el Pedagógico, con una voluminosa memoria sobre la Odisea y el "Ulises", de Joyce, se inclina por el inverosímil, contradictorio y elocente artefacto de Ionesco.

Hernán Galilea, "Master of Arts" en la Universidad de Washington D. C. y candidato al doctorado en Literatura, prefirió a Wallace Stevens, ese refinado y desconocido vicepresidente de una compañía de seguros, poeta de la categoría de T. S. Eliot, bien nacido y correctamente vestido, que destituyó el "glamour" de atmósferas literarias.

María Gluckman, para elaborar sus 160 páginas sobre el romance-francés, leyó 22 obras de Ionesco, desde sus primeras piezas teatrales hasta el guión de "La Colère", el caricaturesco episodio de los "Sole Fous de Capri". En el cual la saga dominguesa destruye completamente y sin epílogo el amorado globo terráqueo y a sus absurdos habitantes.

Su francés es de nivel a María Gluckman, para dedicarse a la investigación literaria. El Centro de Literatura Comparada, institución de Prout y se necesitaban otros estudios que dominaran la lengua del neoclásico, pero, como adición de poseer el idioma es entusiasta del teatro francés en el "FRUIT" y actual en el Pedagógico, la dominguesa, francesa fue el campo preciso para sus inquietudes. "Eugène Ionesco y su teatro", primer ensayo en Castellano sobre el autor, es el fruto de esas inquietudes y de los trámites que los amigos y parientes de la escritora hicieron para conseguirse las obras, que como "Le Roi se Meurt", no habían llegado a Chile.

## Universal o comprometido?

"¡Mi carabina, mi carabina! ¡Contra todo el mundo me defenderé, contra todo el mundo yo me defenderé! ¡Soy el último hombre, seguiré existiendo hasta el final! ¡Yo no capitularé!"

La frase final de Brengier, protagonista de "El Rincoceros", no es muy fácil de olvidar para los que vieron a los simpáticos marfiles trazar por el escenario. Por contarlo, por verlo, porque los resulta imposible permanecer al margen del grupo, por curiosidad, por desafío, por coherencia y compromiso de Brengier se van convirtiendo en rincoceros. Brengier "no capitulará". Pero no sin momentos de debilidad ("¡Cometí un error! ¡Oh, cuánto me gustaría ser como ellos", que al final son superados). (¡Maldito aquel que quiere conservar su originalidad! ¡Y bien, tanto peor! ¡Me defenderé contra todo el mundo!)

Como Brengier, Ionesco no capitula frente a las críticas que le han formulado personajes como Kenneth Tynan, Orson Welles y Philip Tognoli. Lo acusan de haberse separado

por completo de los problemas sociales de su medio para encerrarse en obsesiones que sólo pueden ofrecer un teatro parietal e incompleto de la realidad. Aunque ninguna ideología ni ninguna obra de arte logre el milagro, el sufrimiento y la tristeza —dicen los críticos—, deben intentarlo, puesto que no queda otro camino.

María Gluckman lo defiende en su ensayo: "Mitos críticos se dan cuenta de que Ionesco está comprometido con el hombre, pero para ellos este compromiso no vale si no está relacionado con un partido político determinado. El dramaturgo les responde que la revolución consiste en cambiar la mentalidad, no un sistema de gobierno definido. Lo que interesa es comunicar lo incontestable, encontrar la verdad acerca del corazón humano escondido detrás de lo aparente y lo formal".

Y frente a EROCIILLA, la joven y novel escritora también lo defiende: "No se puede obligar a un autor que escriba sobre el problema de todos. Sin embargo, la problemática del absurdo, el terror a la muerte, la irracionalidad del lenguaje son sin duda universales".

El mismo Ionesco lo dice: "No es cuestión de si uno quiere o no estar "comprometido", uno está comprometido por el solo hecho de estar vivo, de estar consciente".

## El héroe común

En su compañía le atrajo el poético y corrosivo colega suizo (Ionesco fue profesor de francés en Humanidad). Hernán Galilea escribió sobre un héroe común. Wallace Stevens no es suficientemente conocido, incluso en su país. Estas obras, que le cataloga junto a los mejores poetas; se le nombra con reverencia en las aulas, pero... ¿qué lo ha profundizado en su vida y hereditaria poesía?

Hombre de negocios, de gueto y corbata, vicepresidente en "The Hartford Accident and Indemnity Company", Stevens hizo una poesía metafísica, cerebral, trabajada, lúmina a lúmina, escrita en un inglés tan culto que obliga a los universitarios norteamericanos a cambiar al condescendiente para preguntarse de qué se trata.

Pues esta, doble naturaleza es contradictoria, la que despertó el interés de Galilea, quien por lo demás es poeta (aunque no ha publicado libro) y define su propia vida como "corriente".

"Aunque jamás mencionó la poesía en su vida profesional, en el fondo de esta dualidad no hay contradicción ni transigencia, me gusta, con lo vulgar, más que bien un difícil escritor y la



María Gluckman y Hernán Galilea.

hermencia del realista que no quiere verse a otro mundo" —dice Hernán Galilea en su ensayo. Y el mismo Stevens escribió "El hombre común es el héroe común. El héroe común es el héroe".

"Yo creo que había bien del poeta esta capacidad para desempeñarse y demostrar la compatibilidad de las actividades de un ciudadano corriente".

—dice Galilea a EROCIILLA— "Lejos de asumir actitudes académicas o de encerrarse en lo que algunos llaman "seriedad", fue un hombre que llevó una vida corriente, de apariencia burguesa en su trabajo ordinario y en su vida de familia".

El debutante escritor descubrió a Stevens leyendo uno de sus ensayos, "Relaciones entre Poesía y Poesía". Desde sus años de colegio, cuando pertenecía a la Academia Literaria del "Saint George", que dirige Roque Esteban Scarpa, Galilea se interesó por la "correspondencia" de las artes, ya sea de la música, la pintura o la literatura. Tanto que espera que sea, el tema de su próximo ensayo. Como

también espera la oportunidad de hacer su memoria para obtener el doctorado.

No este su primer libro. "El mundo Imposible de Wallace Stevens", Galilea hace un análisis detallado de los versos del norteamericano, basándose en las concepciones estéticas del impresionismo, "mundo de reflejos que lleva a la luz como protagonista estética".

También y así le hizo "una Jaga" al Centro de Literatura Comparada de la "U". Porque se permitió un poco de creación poética personal, ya que toda traducción con valor estético no es en cierto modo, incluso en este primer y único ensayo extenso en lengua castellana sobre Stevens un total de sesenta poemas, también es un singular respecto al autor de "Sunday Morning". Galilea tuvo el cuidado de preparar su antología con esta "adagios" del poeta norteamericano: "El escritor a quien le agrada destruir está a la misma altura con el escritor a quien le agrada traducir. Ambos son parados." ■

## Luis Harss, el Chileno que Escribe en Inglés

Por LUIS DOMINGUEZ

"DOS ARDIENTES amantes de amor, uno entre un defectuoso y una beata; el otro, entre Harss, novata nacida en Chile, y el mismo Harss". Así comienza la revista "Life" el perfilaje de una nueva figura literaria en los Estados Unidos. Era a mediados de 1963, Harss había publicado "The Blind" ("El ciego"). Ahora, Luis Harss tiene otra novela publicada, y su prestigio se hace más sólido.

¿Quién es Luis Harss?

En Chile fue nada más que un niño y un adolescente. Creció bastante; viajó por Sudamérica y Europa; se radicó en los Estados Unidos. Hoy tiene 29 años.

Nació y pasó sus primeros años en Valparaíso, ignorando detalles de su vida. Del Puerto salió una vez; estudió en las universidades norteamericanas de Notre Dame y Stanford.

El lenguaje literario de Harss ha sorprendido. Un crítico de "The Hartford Times" ha dicho que no recuerda un escritor "con tanta más rica o

mas prodigiosa mano en el uso del color" (refiriéndose a su estilo). Al reportero "The New York Times", John Barkham, de "Saturday Review Syndicate", opinó: "Esta es un comparación alguna la más interesante primera novela que me ha llegado este año... no dudo de que este libro mantendrá su condición de clásico". El W. B. Lewis, de "The New York Times Book Review", expresó: "Mr. Harss tiene 'The Blind' con una gran proximidad a la vida, y ha marcado este libro con un sello muy particular: otros escritores, maestros de la narrativa, nos llevan al alma, pe-

ro Harss está aparte, fuera del ámbito de su infancia. En él, antes que nada, inconfundiblemente, él mismo, y "The Blind" es, inconfundiblemente, no la bastante promesa sino la realidad de una novela".

A fines de 1964, Atheneum de New York, editor de Harss, ha publicado "The Little Men" ("Los Hombrillos"), novela de 370 páginas, ambientada en Buenos Aires. La novela se abre con un epígrafe de Rimbaud: "El hombre debe ser reemplazado". En ella, Harss narra, por boca de su personaje, Ignacio, la vida de un melizo padre de familia de idealismo y melancolía ("Pensamientos") y la posterior búsqueda de valores que apara a sus cuatro hijos (Luis, Agustín, Claudio e Ignacio). Se trata de una "novela ejemplar" (en la acepción de Camus), destinada a iluminar posibles valores, a enterrar otros. La necesidad de expresión se muestra risible y el monólogo, casi siempre rigurosamente narrativo, se nos comunica las imágenes de una manera inmediata, a través de un vago y confesional recuerdo de hermoso y amplio registro. Si esto busca a veces la forma directa, tal vez como Hemingway —pero con la intención de sorprender algo así como una sonda de la maravillosa síntesis poética

de los relatos del viejo gigante—, aunque al punto de vista que acerca a Thomas Wolfe, un Wolfe liberado, contenido, algo fuera de temperamento (ese Thomas Wolfe que probablemente hubiera rehusado de haber querido aceptar los consejos de su amigo Scott Fitzgerald, que llevaba a Placeret a cualquier). Algo de judaísmo, algo de religión, bastante de arte y amor, mucho talento, poca modestia. "The Little Men" es un libro sobreconsciente que interesa e inquieta. La eras generacional en una novela de la "Initiation", con personajes latinoamericanos en las calles de Buenos Aires, narrada por un novelista nacido en Valparaíso que escribe en inglés puede ser válida para todo el hemisferio. Pero Luis Harss es efectivamente nuevo; sus frases golpean y permanecen, tienen vigor. No puedo ir lejos en la apreciación de su prosa. Las limitaciones de la estructura y el tiempo verbal, materializan y mantienen las imágenes de un artista algo italiano. Bueno, Harss tiene 29 años...

De lo que hemos visto, pensamos que bueno es partir un día de Valparaíso. Lo que no sabemos es dónde para este joven novelista, que escribe en inglés pero se firma "Luis" y no Louis, y baila a sus personajes con nombres españoles. ■

## Stevens y Ionesco: Un enfoque chileno. [artículo]

Libros y documentos

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1965

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Stevens y Ionesco: Un enfoque chileno. [artículo]

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile